

EL TIEMPO ORDINARIO

Ordinario no significa de poca importancia, anodino, insulso, incoloro. Sencillamente, con este nombre se le quiere distinguir de los "tiempos fuertes", que son el ciclo de Pascua y el de Navidad con su preparación y su prolongación.

Es el tiempo más antiguo de la organización del año cristiano. Y además, ocupa la mayor parte del año: 33 ó 34 semanas, de las 52 que hay.

El Tiempo Ordinario tiene su gracia particular que hay que pedir a Dios y buscarla con toda la ilusión de nuestra vida: así como en este Tiempo Ordinario vemos a un Cristo ya maduro, responsable ante la misión que le encomendó su Padre, le vemos crecer en edad, sabiduría y gracia delante de Dios su Padre y de los hombres, le vemos ir y venir, desvivirse por cumplir la Voluntad de su Padre, brindarse a los hombres...así también nosotros en el Tiempo Ordinario debemos buscar crecer y madurar nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor, y sobre todo, cumplir con gozo la Voluntad de Dios

El espíritu del Tiempo Ordinario queda bien descrito en el prefacio VI dominical de la misa: "En ti vivimos, nos movemos y existimos; y todavía peregrinos en este mundo, no sólo experimentamos las pruebas cotidianas de tu amor, sino que poseemos ya en prenda la vida futura, pues esperamos gozar de la Pascua eterna, porque tenemos las primicias del Espíritu por el que resucitaste a Jesús de entre los muertos".

Este Tiempo Ordinario se divide como en dos "tandas". Una primera, desde después de la Epifanía y el bautismo del Señor hasta el comienzo de la Cuaresma. Y la segunda, desde después de Pentecostés hasta el Adviento.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

17 DE ENERO 2021

II. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XIII. nº: 699



Palabra de Dios:

1Samuel 3,3b-10.19.

Habla, Señor, que tu siervo te escucha.

Salmo 39.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

1Corintios 6,13c-15a.17-20.

Vuestros cuerpos son miembros de Cristo.

Juan 1,35-42.

Vieron dónde vivía y se quedaron con él.

Comentario al Evangelio:

APRENDER A VIVIR

El evangelista Juan ha puesto un interés especial en indicar a sus lectores cómo se inició el pequeño grupo de seguidores de Jesús. Todo parece casual. El Bautista se fija en Jesús que pasaba por allí y les dice a los discípulos que lo acompañan: «Este es el Cordero de Dios».

Probablemente, los discípulos no le han entendido gran cosa, pero comienzan a «seguir a Jesús». Durante un tiempo, caminan en silencio. No ha habido todavía un verdadero contacto con él. Están siguiendo a un desconocido y no saben exactamente por qué ni para qué.

Jesús rompe el silencio con una pregunta: «¿Qué buscáis?» ¿Qué esperáis de mí? ¿Queréis orientar vuestra vida en la dirección que llevo yo? Son cosas que es necesario aclarar bien. Los discípulos le dicen: «Maestro, ¿dónde vives?» ¿Cuál es el secreto de tu vida? ¿Qué es vivir para ti? Al parecer, no buscan conocer nuevas doctrinas. Quieren aprender de Jesús un modo diferente de vivir. Quieren vivir como él.

Jesús les responde directamente: «Venid y lo veréis». Haced vosotros mismos la experiencia. No busquéis información de fuera. Venid a vivir conmigo y descubriréis cómo vivo yo, desde dónde oriento mi vida, a quiénes me dedico, por qué vivo así.

Este es el paso decisivo que necesitamos dar hoy para inaugurar una fase nueva en la historia del cristianismo. Millones de personas se dicen cristianas, pero no han experimentado un verdadero contacto con Jesús. No saben cómo vivió, ignoran su proyecto. No aprenden nada especial de él.

Mientras tanto, en nuestras iglesias no tenemos capacidad para engendrar nuevos creyentes. Nuestra palabra ya no resulta atractiva ni creíble. Al parecer, el cristianismo, tal como nosotros lo entendemos y vivimos, interesa cada vez menos. Si alguien se nos acercara a preguntarnos: «¿dónde vivís», «¿qué hay de interesante en vuestras vidas», ¿cómo responderíamos?

Es urgente que los cristianos se reúnan en pequeños grupos para aprender a vivir al estilo de Jesús escuchando juntos el evangelio. Él es más atractivo y creíble que todos nosotros. Puede engendrar nuevos seguidores, pues enseña a vivir de manera diferente e interesante.

Recuerda aquellas palabras de Jesús: "Los que buscan ya están encontrando".

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"Esta es la verdadera felicidad, el seguir un poco a Jesús despreciado. Mejor diré, no seguirle un poco, sino con gran interés, con gran deseo de seguirle en todo".

San Benito Menni. (c.772)

Espiritualidad y Oración:

Somos diferentes

Te doy gracias, Dios, Padre,
porque nos has creado diferentes los unos de los otros.
Nuestros rostros tienen todos los colores,
y tu luz se refleja en esta variedad.
Te doy gracias porque nos has dado lenguas distintas
que expresan la gozosa diversidad de la vida
y hablan de ti de mil maneras.
Mi hermano es distinto de mí, y esto es bueno,
y esto es la riqueza de todos.
Y esta diferencia me obligará a esforzarme para entenderlo,
y le obligará a él a esforzarse para entenderme a mí,
y esto nos hará crecer a los dos.
Te alabo, Señor, porque nos podemos descubrir unos a otros
y podemos vivir la alegría de encontrarnos;
porque podemos compartir lo que somos y ofrecernos mutuamente.
Y por encima de todo te doy gracias
porque tú eres nuestra unidad.
Tú estás presente en cada hombre y en cada mujer,
en cada país y en cada ciudad, en cada pueblo y en cada barrio,
en cada lengua y en cada color de piel.
Tú eres Dios, y nos unes en Jesús, tu Hijo,
hermano de cada uno de nosotros.

(PEPE RODADO, Rezar con la inmigración)